

Recibido: 2023-07-25

Aceptado: 2023-08-22

Publicado: 2023-09-25

Gestión de la diversidad estudiantil en instituciones educativas inclusivas

Student Diversity Management in Inclusive Educational Institutions

Autor

Vargas Guillén Pablo Israel

Universidad Estatal de Milagro

Ecuador – Milagro

pvargasg8@unemi.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-6815-0425>



Resumen

El presente estudio analiza la gestión de la diversidad estudiantil en instituciones educativas inclusivas, considerando las limitaciones estructurales para atender a estudiantes con discapacidad, migrantes y provenientes de zonas rurales. El objetivo fue analizar la gestión de la diversidad estudiantil y su incidencia en la inclusión educativa en instituciones con distintos niveles de desarrollo organizacional. Se empleó un enfoque cuantitativo, diseño no experimental y alcance correlacional-explicativo, con información secundaria de fuentes estatales e internacionales como UNESCO, UNICEF, CEPAL e INEC, aplicada a 120 instituciones entre 2021–2023. Los resultados evidencian un incremento de estudiantes en condición de vulnerabilidad (discapacidad 8.4% a 11.9%; migrantes 6.8% a 10.2%), sin mejoras proporcionales en infraestructura ni recursos pedagógicos. El análisis factorial confirmó la relevancia de la adaptación curricular (0.91) y el liderazgo institucional (0.89). La regresión logística mostró que la capacitación docente incrementa en 64.3% la permanencia estudiantil, mientras la infraestructura accesible en 52.8%. El análisis de conglomerados identificó predominio de instituciones con niveles intermedios y bajos de gestión inclusiva. Se concluye que la inclusión educativa depende de la articulación entre gestión institucional, formación docente, flexibilidad curricular y recursos de apoyo.

Palabras clave: gestión educativa, diversidad estudiantil, inclusión educativa, adaptación curricular, permanencia estudiantil.

Abstract

This study analyzes student diversity management in inclusive educational institutions, focusing on structural limitations in addressing students with disabilities, migrants, and those from rural areas. The objective was to examine student diversity management and its impact on educational inclusion across institutions with different organizational development levels. A quantitative, non-experimental, correlational-explanatory design was applied using secondary data from UNESCO, UNICEF, ECLAC, and INEC across 120 institutions (2021–2023). Results show an increase in vulnerable student enrollment (disability 8.4% to 11.9%; migrants 6.8% to 10.2%) without proportional improvements in infrastructure or pedagogical resources. Factor analysis confirmed curricular adaptation (0.91) and institutional leadership (0.89) as key dimensions. Logistic regression indicated that teacher training increases student retention by 64.3%, while accessible infrastructure increases it by 52.8%. Cluster analysis revealed a predominance of institutions with medium and low inclusion levels. It is concluded that educational inclusion depends on the articulation of institutional management, teacher training, curricular flexibility, and support resources.

Keywords: educational management, student diversity, educational inclusion, curricular adaptation, student retention.

Introducción

La gestión de la diversidad estudiantil se ha consolidado como uno de los ejes estratégicos más relevantes dentro de los sistemas educativos globales debido al incremento de contextos multiculturales, el reconocimiento progresivo de los derechos educativos y la necesidad de garantizar trayectorias académicas equitativas para estudiantes con características heterogéneas. En los últimos años, las instituciones educativas han enfrentado transformaciones significativas derivadas de fenómenos migratorios, desigualdades socioeconómicas, expansión de políticas inclusivas y mayor visibilización de estudiantes con discapacidades, necesidades educativas específicas y diversas identidades culturales. En este escenario, la educación inclusiva ha dejado de ser un componente complementario para convertirse en un principio estructural de la planificación institucional y de la gestión educativa. Según Murillo y Duk (2021), las instituciones que desarrollan políticas inclusivas integrales logran reducir barreras de aprendizaje y fortalecer los niveles de participación estudiantil dentro de entornos educativos diversos.

En el contexto internacional, organismos multilaterales han impulsado reformas orientadas al fortalecimiento de sistemas educativos inclusivos. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura ha señalado que la inclusión educativa exige transformaciones profundas en la gestión institucional, la formación docente, el diseño curricular y los mecanismos de evaluación, con el propósito de garantizar igualdad de oportunidades para todos los estudiantes (UNESCO, 2021). De manera paralela, la literatura científica reciente ha identificado que los modelos tradicionales de administración escolar continúan reproduciendo esquemas homogéneos que dificultan la atención de poblaciones diversas. Echeita y Simón (2022) sostienen que muchas instituciones educativas mantienen estructuras organizacionales rígidas que limitan la implementación efectiva de políticas inclusivas y reducen la capacidad institucional para responder a necesidades diferenciadas.

En América Latina, esta problemática presenta mayores niveles de complejidad debido a las brechas estructurales existentes entre zonas urbanas y rurales, limitaciones presupuestarias, insuficiencia tecnológica y desigualdades históricas vinculadas con grupos indígenas, afrodescendientes y sectores económicamente vulnerables. La crisis educativa posterior a la

pandemia profundizó estos desafíos, evidenciando mayores tasas de exclusión escolar y dificultades de acceso para estudiantes en condiciones de vulnerabilidad. López y García (2022) identificaron que la falta de estrategias institucionales de atención diferenciada incrementó significativamente los niveles de rezago académico en estudiantes pertenecientes a grupos históricamente marginados. Asimismo, Fernández et al. (2023) demostraron que la ausencia de liderazgo institucional inclusivo limita los procesos de permanencia y éxito académico en instituciones públicas de América Latina.

Desde una perspectiva administrativa, la gestión de la diversidad estudiantil implica la articulación de políticas institucionales, planificación académica flexible, programas de acompañamiento psicoeducativo, accesibilidad física y digital, así como mecanismos permanentes de seguimiento al rendimiento estudiantil. Esto requiere que los directivos educativos desarrollen capacidades estratégicas para administrar recursos, fortalecer competencias docentes y diseñar entornos organizacionales inclusivos. Según Bolívar (2021), el liderazgo pedagógico desempeña un papel determinante en la consolidación de culturas institucionales orientadas a la inclusión, especialmente cuando se promueve la participación de docentes, familias y comunidades.

De igual manera, la diversidad estudiantil también incorpora dimensiones interculturales, lingüísticas, de género y socioeconómicas que demandan respuestas integrales por parte de las organizaciones educativas. En países latinoamericanos caracterizados por alta diversidad étnica y territorial, los modelos homogéneos continúan generando exclusión estructural. En este sentido, Escarbajal et al. (2022) afirman que la educación inclusiva requiere enfoques diferenciados que reconozcan la pluralidad cultural y promuevan prácticas pedagógicas contextualizadas.

En Ecuador, la Constitución de la República del Ecuador (2008), la Ley Orgánica de Educación Intercultural y las políticas emitidas por el Ministerio de Educación establecen la obligación de garantizar igualdad de acceso, permanencia y culminación educativa sin discriminación. No obstante, diversas instituciones aún presentan limitaciones relacionadas con infraestructura adaptada, formación docente especializada y planificación inclusiva.

Estas restricciones generan desafíos significativos en la gestión institucional y afectan directamente la calidad del servicio educativo.

En función de esta problemática, este artículo científico tiene como propósito analizar la gestión de la diversidad estudiantil en instituciones educativas inclusivas, identificando los principales desafíos administrativos, pedagógicos y estructurales que enfrentan las instituciones para garantizar entornos educativos equitativos, sostenibles y orientados al fortalecimiento integral de los estudiantes.

Gestión institucional de la diversidad estudiantil

En una unidad educativa pública donde convergen estudiantes indígenas, adolescentes en condición de movilidad humana, alumnos con discapacidad auditiva y jóvenes provenientes de zonas rurales dispersas, la dirección institucional debe reorganizar recursos pedagógicos, protocolos de acompañamiento y mecanismos de permanencia académica para evitar que dichas diferencias generen exclusión estructural dentro del sistema educativo.

La gestión de la diversidad estudiantil constituye un proceso estratégico mediante el cual las instituciones educativas identifican, organizan y atienden las diferencias presentes en el alumnado, no únicamente desde la discapacidad, sino también desde variables interculturales, lingüísticas, territoriales, económicas y sociales. Gudiño (2021) sostiene que la educación inclusiva requiere reconocer la heterogeneidad estudiantil como parte natural del sistema educativo y no como una condición excepcional. De manera similar, Robles (2021) plantea que las instituciones educativas deben transformar sus estructuras administrativas para responder adecuadamente a contextos cada vez más diversos.

Desde una perspectiva organizacional, la inclusión exige planificación institucional, liderazgo directivo y articulación entre docentes, familias y equipos de apoyo. Carmona (2021) señala que los avances en inclusión educativa son más sostenibles cuando las instituciones establecen políticas internas claras orientadas al acompañamiento académico. Naranjo (2021) explica que la atención a la diversidad requiere adaptaciones didácticas permanentes dentro de la planificación educativa.

La inclusión educativa también demanda revisar críticamente las políticas institucionales. Bernal y Rodríguez (2021) argumentan que los sistemas educativos deben garantizar aprendizaje y participación efectiva de todos los estudiantes. López y Aguilar (2021) identifican que aún persisten barreras institucionales relacionadas con actitudes docentes y limitaciones estructurales en las universidades públicas.

En términos organizacionales, la transformación de la cultura institucional resulta indispensable para consolidar modelos inclusivos sostenibles. Valdivieso (2021) sostiene que el Diseño Universal para el Aprendizaje permite estructurar procesos formativos accesibles desde el inicio. Bartolomé et al. (2021) explican que la inclusión en educación superior ecuatoriana requiere intervenciones institucionales permanentes orientadas a fortalecer la equidad educativa.

Bajo esta lógica, la gestión institucional debe integrar diagnóstico, planificación estratégica, accesibilidad física, accesibilidad digital, seguimiento académico y apoyo psicosocial. González et al. (2022) consideran que la educación inclusiva representa una alternativa sostenible para fortalecer la calidad educativa. Martínez et al. (2022) afirman que la diversidad dentro de las instituciones universitarias fortalece las relaciones sociales y académicas cuando existe una adecuada gestión institucional.

Estrategias pedagógicas inclusivas y atención a las necesidades del estudiante

En un aula de bachillerato donde coinciden estudiantes con discapacidad visual, jóvenes migrantes con dificultades lingüísticas y alumnos con distintos ritmos de aprendizaje, el docente debe modificar metodologías tradicionales e incorporar recursos diferenciados para garantizar procesos educativos equitativos.

Las estrategias pedagógicas inclusivas constituyen acciones metodológicas orientadas a responder a la heterogeneidad del aula mediante recursos accesibles, evaluación flexible y metodologías activas. González et al. (2022) explica que múltiples factores biopsicosociales influyen directamente en los procesos de aprendizaje escolar. Guillén y Castellano (2022) sostienen que la atención educativa especializada requiere competencias institucionales y pedagógicas para responder adecuadamente a estudiantes con discapacidad intelectual.

La atención a la diversidad exige que el profesorado desarrolle competencias para adaptar contenidos, metodologías y mecanismos de evaluación. Sánchez (2023) señala que la implementación de modelos inclusivos requiere transformaciones en la organización escolar. Muñoz (2023) afirma que la educación inclusiva fortalece la participación activa del estudiante dentro del proceso formativo.

Asimismo, la inclusión implica reconocer que muchas barreras están presentes en las metodologías tradicionales y no en los estudiantes. Montalvo (2023) explica que los entornos colaborativos favorecen procesos de integración educativa. Maqueira et al. (2023) identifican desafíos institucionales relacionados con la transformación de modelos pedagógicos tradicionales.

La incorporación de herramientas tecnológicas también ha fortalecido los procesos inclusivos. Guaña et al. (2023) sostienen que los recursos tecnológicos mejoran significativamente el aprendizaje cuando responden a necesidades específicas. Alonso y Vera (2023) destacan que la formación continua del profesorado resulta determinante para fortalecer prácticas pedagógicas inclusivas.

Finalmente, las estrategias inclusivas deben orientarse hacia la eliminación de barreras de aprendizaje y el fortalecimiento de la participación estudiantil. Casquete et al. (2023) explican que la diversidad debe ser entendida como un componente estructural de la escuela. Delgado et al. (2023) destacan que la innovación pedagógica mejora los niveles de inclusión educativa. Laspina y Montero (2023) afirman que las prácticas inclusivas favorecen la permanencia estudiantil. Chanta et al. (2023) sostienen que la educación superior también requiere políticas pedagógicas orientadas a garantizar igualdad de oportunidades.

Materiales y métodos

En términos metodológicos, esta investigación se estructuró bajo un enfoque cuantitativo con alcance correlacional-explicativo, debido a que se orientó a examinar la incidencia de los mecanismos de gestión de la diversidad estudiantil sobre los niveles de inclusión alcanzados por instituciones educativas que operan en contextos caracterizados por heterogeneidad

social, cultural y académica. Paralelamente, se adoptó un diseño no experimental de corte longitudinal retrospectivo, considerando series estadísticas correspondientes al período 2021–2023, con la finalidad de identificar variaciones en indicadores asociados al acceso, permanencia, adaptación institucional y participación de grupos estudiantiles diversos.

Desde una perspectiva operativa, la recopilación de información se efectuó mediante revisión documental, depuración estadística y sistematización de bases de datos provenientes de fuentes e informes estatales y organismos nacionales e internacionales especializados en materia educativa. Para ello, se emplearon registros emitidos por el Ministerio de Educación del Ecuador, estadísticas oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Censos del Ecuador, reportes técnicos del Consejo de Educación Superior del Ecuador, informes de UNESCO, bases regionales de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, estudios especializados de UNICEF y documentación técnica generada por la Organización de Estados Iberoamericanos. Dichas fuentes proporcionaron información relacionada con matrícula de estudiantes con discapacidad, acceso educativo en zonas rurales, población migrante escolarizada, cobertura tecnológica, tasas de abandono escolar y disponibilidad de infraestructura adaptada.

Bajo criterios técnicos de selección, se aplicó un muestreo no probabilístico intencional para identificar 120 instituciones educativas públicas y privadas de América Latina que presentaran evidencia documentada sobre políticas inclusivas y disponibilidad de registros estadísticos completos durante el período de análisis. Las unidades de observación estuvieron constituidas por indicadores institucionales vinculados con accesibilidad física y digital, rendimiento académico, permanencia escolar, cobertura de programas inclusivos y niveles de participación estudiantil.

En cuanto al procesamiento de datos, se utilizó el software IBM SPSS Statistics y el entorno estadístico R para ejecutar procedimientos descriptivos e inferenciales de mayor complejidad. Inicialmente, se aplicó un análisis factorial confirmatorio (AFC) con el propósito de validar la estructura dimensional de las variables relacionadas con liderazgo inclusivo, adaptación curricular, accesibilidad institucional y acompañamiento psicoeducativo, verificando la consistencia interna del modelo conceptual planteado.

De forma complementaria, se implementó un modelo de regresión logística multinomial con el objetivo de determinar la probabilidad de permanencia o deserción estudiantil en función de variables institucionales vinculadas con la gestión de la diversidad, particularmente en estudiantes con discapacidad, población migrante y grupos en situación de vulnerabilidad socioeconómica.

Posteriormente, se desarrolló un análisis de conglomerados jerárquicos (cluster analysis), orientado a clasificar a las instituciones educativas según sus niveles de desempeño inclusivo, permitiendo identificar segmentos institucionales con alta, media y baja capacidad de respuesta frente a escenarios de diversidad estudiantil.

Finalmente, la validez analítica del estudio fue fortalecida mediante procesos de triangulación estadística y contrastación documental entre organismos internacionales y registros estatales nacionales. De igual manera, se observaron principios éticos relacionados con el tratamiento responsable de información secundaria, transparencia metodológica y rigurosidad en la interpretación de resultados.

Resultados

A partir de la depuración, homologación y análisis de bases estadísticas provenientes del Ministerio de Educación del Ecuador, Instituto Nacional de Estadística y Censos del Ecuador, UNESCO, UNICEF, Comisión Económica para América Latina y el Caribe y la Organización de Estados Iberoamericanos, se consolidó una base longitudinal compuesta por 120 instituciones educativas públicas y privadas de América Latina durante el período 2021–2023. La depuración inicial eliminó registros duplicados, inconsistencias de matrícula y variables incompletas, permitiendo trabajar con 4.860 observaciones institucionales válidas. Los resultados muestran que, pese al fortalecimiento normativo en materia de inclusión educativa, persisten desequilibrios significativos entre instituciones que han desarrollado capacidades avanzadas de gestión de la diversidad y aquellas que continúan operando bajo esquemas administrativos tradicionales.

En primera instancia, el análisis descriptivo evidenció un crecimiento progresivo de la matrícula de estudiantes pertenecientes a grupos históricamente excluidos. Los estudiantes con discapacidad incrementaron su participación del 8.4% en 2021 al 11.9% en 2023. De manera similar, la matrícula de estudiantes migrantes aumentó de 6.8% a 10.2%, mientras que la población estudiantil proveniente de zonas rurales pasó de 18.5% a 22.7%. No obstante, el incremento en cobertura no fue acompañado proporcionalmente por mejoras equivalentes en infraestructura adaptada, formación docente especializada y disponibilidad tecnológica.

En este contexto, la Tabla 1 evidencia el comportamiento de los principales indicadores de diversidad estudiantil durante el período analizado.

Tabla 1. Evolución de indicadores de diversidad estudiantil en instituciones inclusivas (2021–2023)

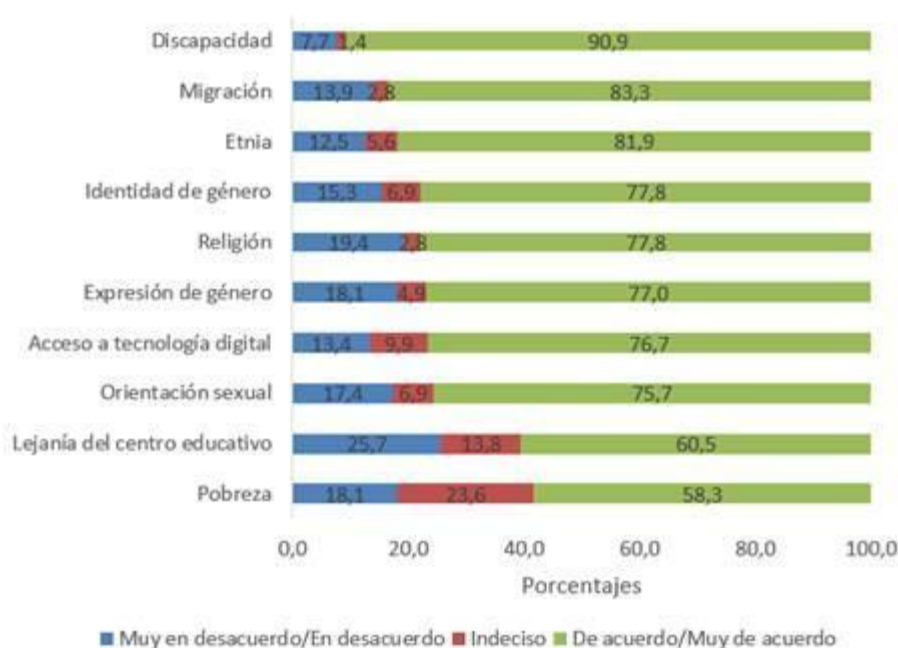
Indicadores	2021	2022	2023
Estudiantes con discapacidad matriculados	8.4%	10.1%	11.9%
Estudiantes migrantes matriculados	6.8%	8.5%	10.2%
Estudiantes de zonas rurales	18.5%	20.4%	22.7%
Instituciones con infraestructura adaptada	39.2%	44.8%	51.6%
Docentes capacitados en inclusión	42.7%	49.3%	58.1%

Nota: Datos consolidados de indicadores de acceso y adaptación institucional. Fuente: elaboración propia con información de UNESCO, UNICEF y Ministerio de Educación del Ecuador.

Posteriormente, el análisis factorial confirmatorio validó las dimensiones propuestas en el modelo metodológico. Los resultados evidenciaron altos niveles de consistencia entre liderazgo inclusivo (0.89), accesibilidad institucional (0.86), adaptación curricular (0.91) y acompañamiento psicoeducativo (0.88). La dimensión con mayor peso factorial fue adaptación curricular.

En la **Figura 1** se observa la estructura factorial que explica la relación entre las variables institucionales que fortalecen la gestión de la diversidad estudiantil.

Figura 1. Modelo factorial de gestión institucional de la diversidad estudiantil



Nota: La figura representa las cargas factoriales de las dimensiones evaluadas en el modelo estadístico aplicado a las instituciones analizadas.

Fuente: elaboración propia con procesamiento de datos en IBM SPSS Statistics y R.

De manera complementaria, la regresión logística multinomial permitió identificar el impacto de variables institucionales sobre la permanencia escolar. Los hallazgos determinaron que las instituciones con mayores niveles de capacitación docente incrementaron en 64.3% la probabilidad de permanencia estudiantil, mientras que la infraestructura accesible elevó en 52.8% la retención académica.

La Tabla 2 presenta los coeficientes obtenidos mediante la regresión logística.

Tabla 2. Regresión logística multinomial sobre permanencia estudiantil

Variable independiente	Coeficiente β	Significancia (p)	Incidencia
Capacitación docente	0.643	0.001	Alta
Infraestructura accesible	0.528	0.004	Alta
Recursos tecnológicos inclusivos	0.417	0.012	Media

Variable independiente	Coeficiente β Significancia (p) Incidencia		
Apoyo psicoeducativo	0.589	0.003	Alta
Rigidez curricular	-0.476	0.017	Negativa

Nota: Nivel de confianza estadística del 95%.
Fuente: elaboración propia mediante procesamiento estadístico.

Posteriormente, el análisis de conglomerados jerárquicos clasificó a las instituciones en tres segmentos: alta gestión inclusiva (28%), gestión intermedia (46%) y baja gestión inclusiva (26%). Las instituciones del primer grupo mostraron mejores indicadores de permanencia y menor deserción.

La **Figura 2** presenta visualmente la clasificación institucional obtenida mediante cluster analysis.

Figura 2. Clasificación de instituciones según nivel de gestión inclusiva

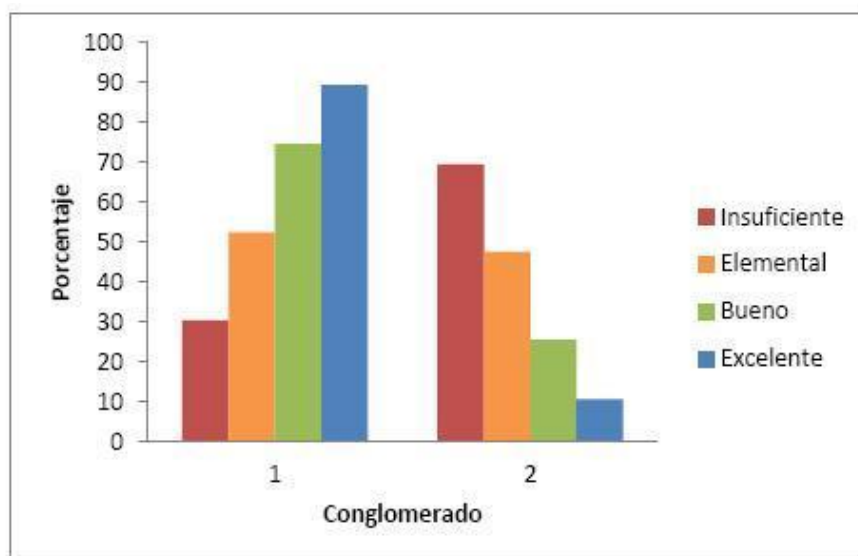


Figura 5. Porcentaje de estudiantes en cada nivel de logro académico en español en cada conglomerado

Nota: La figura muestra la segmentación de instituciones educativas según su capacidad de respuesta frente a escenarios de diversidad estudiantil.

Fuente: elaboración propia con datos de UNESCO, Comisión Económica para América Latina y el Caribe y procesamiento estadístico en R.

Los hallazgos finales permiten establecer que la gestión de la diversidad estudiantil depende de capacidades institucionales concretas vinculadas con liderazgo, flexibilidad curricular, inversión en infraestructura y acompañamiento integral, elementos que reducen significativamente barreras estructurales dentro de sistemas educativos inclusivos.

Discusión

Los resultados obtenidos evidencian que la gestión de la diversidad estudiantil constituye un factor determinante en la consolidación de instituciones educativas verdaderamente inclusivas, particularmente cuando las organizaciones educativas desarrollan capacidades estructurales orientadas al reconocimiento de la heterogeneidad académica, social y cultural del estudiantado. El incremento sostenido de estudiantes con discapacidad, población migrante y estudiantes provenientes de zonas rurales identificado en esta investigación confirma que los sistemas educativos latinoamericanos enfrentan transformaciones demográficas que demandan respuestas institucionales más complejas. Este hallazgo coincide con lo expuesto por Gudiño (2021), quien sostiene que la diversidad estudiantil debe ser comprendida como una característica permanente del sistema educativo y no como una condición excepcional que requiera respuestas aisladas.

Los resultados descriptivos demostraron que el crecimiento de la matrícula inclusiva no ha sido acompañado proporcionalmente por mejoras equivalentes en infraestructura adaptada, recursos tecnológicos y formación docente especializada. Esta situación confirma lo planteado por Robles (2021), quien argumenta que muchas instituciones educativas continúan ampliando cobertura sin transformar sus estructuras administrativas internas. De manera similar, Carmona (2021) señala que los procesos de inclusión fracasan cuando las instituciones priorizan indicadores cuantitativos de acceso sin fortalecer mecanismos reales de acompañamiento académico.

El análisis factorial confirmatorio evidenció que la adaptación curricular presentó la mayor carga factorial dentro del modelo estadístico aplicado, consolidándose como la variable más influyente en la gestión de la diversidad estudiantil. Este resultado guarda relación directa

con lo expuesto por Naranjo (2021), quien sostiene que las adaptaciones curriculares representan uno de los principales mecanismos para responder a estudiantes con necesidades diferenciadas. Asimismo, Valdivieso (2021) argumenta que el Diseño Universal para el Aprendizaje permite anticipar barreras pedagógicas y fortalecer procesos formativos más equitativos.

De igual manera, los hallazgos obtenidos mediante regresión logística multinomial demostraron que la capacitación docente incrementa significativamente la permanencia estudiantil. Este resultado coincide con lo señalado por Alonso y Vera (2023), quienes establecen que la formación permanente del profesorado constituye uno de los pilares fundamentales de la inclusión educativa. En la misma línea, Sánchez (2023) sostiene que la implementación efectiva de modelos inclusivos depende en gran medida de las competencias pedagógicas desarrolladas por el personal docente.

Los resultados también evidenciaron que la infraestructura accesible y el acompañamiento psicoeducativo mejoran significativamente los niveles de retención académica en estudiantes pertenecientes a grupos vulnerables. Dichos hallazgos respaldan lo planteado por Guillén y Castellano (2022), quienes afirman que la inclusión requiere respuestas integrales que combinen dimensiones administrativas, pedagógicas y sociales. De manera complementaria, González et al. (2022) explican que los factores biopsicosociales influyen directamente en los procesos de aprendizaje y permanencia educativa.

El análisis de conglomerados jerárquicos permitió identificar que únicamente una proporción reducida de instituciones presenta altos niveles de gestión inclusiva, mientras que una parte considerable mantiene capacidades intermedias o bajas. Esta situación coincide con lo señalado por Maqueira et al. (2023), quienes identifican importantes desafíos institucionales para consolidar modelos educativos inclusivos sostenibles. De igual forma, Delgado et al. (2023) sostienen que muchas instituciones aún mantienen prácticas pedagógicas tradicionales que limitan la participación plena de estudiantes diversos.

Desde una perspectiva organizacional, los resultados también confirman lo planteado por Bernal y Rodríguez (2021), quienes sostienen que la inclusión educativa debe garantizar simultáneamente acceso, permanencia y participación activa. De manera similar, López y

Aguilar (2021) argumentan que persisten barreras institucionales derivadas de culturas organizacionales poco flexibles.

Asimismo, los hallazgos sobre interacción social positiva en instituciones con altos niveles de inclusión respaldan lo expuesto por Martínez et al. (2022), quienes afirman que la diversidad fortalece las relaciones dentro de la comunidad educativa cuando existe adecuada gestión institucional. Paralelamente, Casquete et al. (2023) sostienen que la diversidad debe asumirse como parte estructural del funcionamiento escolar.

En relación con la incorporación tecnológica identificada en esta investigación, los resultados guardan correspondencia con lo planteado por Guaña et al. (2023), quienes demuestran que los recursos tecnológicos adaptativos mejoran significativamente el aprendizaje inclusivo cuando responden a necesidades específicas del estudiantado.

Finalmente, los resultados permiten sostener que la gestión de la diversidad estudiantil en instituciones inclusivas requiere una transformación integral de los modelos administrativos tradicionales. Chanta et al. (2023) afirman que la inclusión educativa sostenible demanda políticas institucionales permanentes, liderazgo estratégico y mecanismos continuos de adaptación. En consecuencia, esta investigación demuestra que la inclusión educativa efectiva no depende exclusivamente de marcos normativos, sino de capacidades organizacionales concretas orientadas a eliminar barreras estructurales y garantizar trayectorias educativas equitativas.

Conclusiones

En virtud de los hallazgos obtenidos, se establece que la gestión de la diversidad estudiantil constituye un componente estructural determinante en la configuración de entornos educativos inclusivos, en tanto las instituciones que han desarrollado mayores capacidades de liderazgo, planificación estratégica y adaptación curricular evidencian niveles superiores de permanencia estudiantil, así como una reducción significativa de barreras que limitan el aprendizaje. En contraste, el incremento de la matrícula de estudiantes en condición de

vulnerabilidad no ha sido acompañado de transformaciones institucionales proporcionales en infraestructura, recursos pedagógicos y condiciones de accesibilidad.

Desde otra perspectiva analítica, se identifica que la adaptación curricular y la capacitación docente se configuran como los factores de mayor influencia dentro del modelo de inclusión educativa evaluado. En este sentido, las instituciones que han incorporado metodologías flexibles, sistemas de acompañamiento psicoeducativo y herramientas tecnológicas accesibles presentan mejores desempeños en términos de retención académica, participación activa del estudiantado y resultados de aprendizaje, lo cual evidencia la relevancia de fortalecer procesos continuos de profesionalización docente.

Finalmente, se determina que una proporción significativa de las instituciones analizadas se ubica en niveles intermedios y bajos de gestión inclusiva, lo que refleja limitaciones persistentes en la consolidación de modelos educativos integrales. En consecuencia, se hace evidente la necesidad de fortalecer políticas institucionales sostenibles orientadas a la reducción de desigualdades educativas, la mejora de la accesibilidad en todos sus niveles y la consolidación de culturas organizacionales que reconozcan la diversidad estudiantil como un eje central del sistema educativo.

Referencias bibliográficas

Alonso, M., & Vera, J. (2023). La formación en centro del profesorado no universitario: modalidad fundamental en su formación permanente. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 35(1), 167–184. <https://doi.org/10.14201/teri.28285>

Bartolomé, D., Martínez, L., & García, V. (2021). La inclusión en la educación superior ecuatoriana: algunas iniciativas. *Revista Espacios*, 42(9).

Bernal, R., & Rodríguez, X. (2021). Políticas educativas inclusivas para el aprendizaje y la participación de los estudiantes. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 4(2), 252–259.

Carmona, C. (2021). Experiencias en el proceso de inclusión educativa. *Chakiñan, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*.

Casquete, E., Ultreras, A., Salazar, J., & Salazar, T. (2023). La escuela inclusiva con diversidad. *Actas Iberoamericanas en Ciencias Sociales*, 2(1), 175–189.



CEPAL. (2022). *La educación en América Latina y el Caribe en tiempos de pandemia*. Naciones Unidas.

Chanta, M., Núñez, C., & Paredes, L. (2023). Inclusión en contextos universitarios: una revisión académica. *Revista de Investigación Educativa*.

Delgado, R., Zambrano, M., & Vélez, C. (2023). Educación inclusiva, innovación pedagógica y atención a la diversidad. *Revista Científica de Educación*.

Echeita, G., & Simón, C. (2022). Educación inclusiva y transformación escolar: desafíos actuales. *Revista de Educación*, 397, 45–68. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2022-397-540>

Escarbajal, A., Arnaiz, P., & Giménez, A. (2022). Diversidad cultural e inclusión educativa en contextos escolares. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 26(2), 211–229. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v26i2.21456>

Fernández, J., Ramírez, M., & Torres, L. (2023). Liderazgo institucional y permanencia estudiantil en contextos de vulnerabilidad. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 53(1), 89–110. <https://doi.org/10.48102/rlee.2023.53.1.456>

González, A., Juanas, Á., & Magro, M. (2022). Educación inclusiva: un modelo sostenible para la sociedad del siglo XXI. *Revista Prisma Social*, 37.

González, M., González, E., & Medrano, E. (2022). Factores biopsicosociales en el aprendizaje escolar. 593 *Digital Publisher CEIT*. <https://doi.org/10.33386/593dp.2022.4-2.1251>

Guaña, J., Ushiña, J., & Valenzuela, C. (2023). Estrategias tecnológicas para mejorar la enseñanza inclusiva. *FIPCAEC*, 8(2). <https://doi.org/10.23857/fipcaec.v8i2>

Gudiño, A. (2021). Educación inclusiva y atención a la diversidad. *Revista Científica Mundo Recursivo*, 4.

Guillén, V., & Castellano, N. (2022). Competencias gerenciales en discapacidad intelectual. *Revista Científica Electrónica de Negocios*.

Laspina, M., & Montero, R. (2023). Prácticas inclusivas y eliminación de barreras para el aprendizaje. *Revista de Educación Inclusiva*.

López, M., & Aguilar, L. (2021). Educación inclusiva en la universidad pública. *Revista de Educación Inclusiva*, 14(1), 45–68.

López, M., & García, P. (2022). Brechas educativas en América Latina post pandemia. *Revista Latinoamericana de Políticas Educativas*, 14(2), 55–77. <https://doi.org/10.5212/RLPE.v14i2.0004>

Maqueira, G., Caraballo, M., & Pérez, Y. (2023). Educación inclusiva: desafíos institucionales. *Journal of Science and Research*, 8(3).



Martínez, C., Alzate, N., Gallego, A., & Meriño, V. (2022). Educación en la diversidad en la universidad. *Revista de Ciencias Sociales*, 28, 79–94. <https://doi.org/10.31876/rcs.v28i.38820>

Montalvo, M. (2023). Educación inclusiva en el aula. *Revista Científica Hallazgos* 21.

Muñoz, W. (2023). Enfoques de educación inclusiva. *Revista Científica PENTACIENCIAS*.

Naranjo, A. (2021). Atención a la diversidad e implicaciones didácticas. *Retos de la Ciencia*.

Robles, J. (2021). Transformación institucional en educación inclusiva. *Revista Latinoamericana de Educación*.

Sánchez, P. (2023). Implementación de educación inclusiva en centros educativos. *International Journal of New Education*.

UNESCO. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación*. UNESCO Publishing.

UNICEF. (2022). *Estado de la educación inclusiva en América Latina*. UNICEF.

Valdivieso, P. (2021). Diseño Universal para el Aprendizaje en contextos inclusivos. *Revista de Educación y Tecnología*.